



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
28 de junio de 2019
Español
Original: inglés

Comité del Programa y de la Coordinación

59º período de sesiones

3 a 28 de junio de 2019

Tema 7 del programa

Aprobación del informe del Comité sobre su

59º período de sesiones

Proyecto de informe

Relator: Sr. Jun Yamada (Japón)

Adición

Cuestiones relativas a los programas: proyecto de presupuesto por programas para 2020

(Tema 3 a))

Programa 13

Fiscalización internacional de drogas, prevención del delito y el terrorismo y justicia penal

1. En su octava sesión, celebrada el 7 de junio de 2019, el Comité examinó el programa 13 (Fiscalización internacional de drogas, prevención del delito y el terrorismo y justicia penal) del proyecto de plan por programas para 2020 y la información sobre la ejecución del programa en 2018 ([A/74/6 \(Sect. 16\)](#)). El Comité también tuvo ante sí una nota de la Secretaría sobre el examen del proyecto de plan por programas, por órganos sectoriales, funcionales y regionales (E/AC.51/2019/CRP.1/Rev.2).

2. El Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) presentó el programa y, junto con otros representantes de la UNODC y la Secretaría, respondió a las preguntas planteadas durante su examen por el Comité.

Deliberaciones

3. Las delegaciones expresaron su reconocimiento y apoyo a la UNODC y encomiaron su labor, en particular su capacidad para abarcar eficazmente una variedad de ámbitos, incluidos los de las drogas y el terrorismo, y el importante papel que desempeñaba como principal órgano internacional para la fiscalización de las



drogas y la prevención del delito. A ese respecto, una delegación sugirió que se podría reflejar con mayor claridad el vínculo existente entre las drogas y el terrorismo si se cambiaba el nombre de la Oficina por el de “Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga, el Delito y el Terrorismo”. Se pidieron aclaraciones sobre la posible vulnerabilidad a que estaba expuesta la labor de la Oficina, debido a que esta dependía principalmente de la financiación extrapresupuestaria. Con respecto a la cuestión de la financiación extrapresupuestaria, una delegación solicitó más información sobre la cifra de aproximadamente 300 millones de dólares que se citaba en el sitio web de la UNODC.

4. Varias delegaciones acogieron con beneplácito el enfoque de alinear el plan del programa con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aunque la labor de la UNODC era valiosa por sí misma y no solo como instrumento para alcanzar los Objetivos, se recordó que la estrategia de la Organización contra el terrorismo estaba basada en la lucha contra las condiciones que propiciaban el terrorismo, por lo que era útil destacar el alineamiento con los Objetivos. Una delegación expresó también su reconocimiento por el enfoque adoptado por la Secretaría para la presentación del presupuesto por programas, y propuso que se hiciera un esfuerzo adicional para que todos los programas del presupuesto por programas se presentaran en un marco de objetivos y actividades en apoyo de los Objetivos.

5. Una delegación señaló que el programa estaba desequilibrado. En su opinión, al alinear las actividades de la Oficina con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la propuesta había quedado desequilibrada y se corría el riesgo de crear una falsa impresión sobre el mandato del programa. Aunque era cierto que la labor de la UNODC podía contribuir a alcanzar los Objetivos, destacó la importancia de velar por que el mandato único de la UNODC en el ámbito de la lucha contra las drogas, el delito y el terrorismo no se viera oscurecido mediante el alineamiento con los Objetivos. En ese contexto, la delegación solicitó a la Secretaría que volviera a aplicar el formato y la metodología que se habían utilizado previamente para el marco estratégico. Además, indicó que, según se había informado, la nueva metodología del programa estaba basada en el informe del Secretario General titulado “Cambiar el paradigma de gestión en las Naciones Unidas: mejorar y racionalizar el proceso de planificación y presupuestación de programas” y en los debates conexos. La nueva metodología creaba una impresión errónea acerca de las tareas operacionales de la UNODC y de las necesidades y expectativas de los Estados Miembros. El presente programa debía servir como una hoja de ruta general para las actividades de la Oficina en todos los subprogramas, al igual que ocurría con el marco estratégico. Otra delegación puso de relieve la diferencia semántica entre los términos “alineamiento” y “vínculo”, y señaló que “vínculo” era más apropiado que “alineamiento”, ya que este implicaba que los Objetivos de Desarrollo Sostenible eran el mandato principal de la Oficina. Esa misma delegación observó también la dificultad para citar párrafos que no estaban numerados en el informe e hizo hincapié en la necesidad de que se numeraran.

6. En relación con el subprograma 2 (Un enfoque amplio y equilibrado de la lucha contra el problema mundial de las drogas), una delegación señaló que la referencia en el resultado notable de 2018 a la reducción del flujo de drogas ilegales desde el Afganistán era cuestionable teniendo en cuenta el aumento del cultivo de adormidera en ese país.

7. En relación con el subprograma 3 (Lucha contra la corrupción), una delegación sugirió que se incluyera más información sobre el apoyo prestado a los Estados Miembros para la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, o para la adhesión a ella.

8. En relación con el subprograma 4 (Prevención del terrorismo), una delegación solicitó aclaraciones sobre el entregable relativo a la “agilización del proceso judicial”, que figuraba bajo el epígrafe de resultado y demostración del resultado notable de 2018, en particular sobre si la UNODC estaba actuando como entidad jurídica. A ese respecto, preguntó si existía una duplicación entre la labor de la UNODC y la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo (DECT), que había prestado asistencia al Chad para la redacción de legislación en la que se tipificaba el terrorismo como delito.

9. Se encomió la labor de la UNODC en el marco del subprograma 6 (Investigación, análisis de tendencias y técnicas forenses), en particular en lo relativo a la prevención de nuevas formas de drogadicción entre los jóvenes y al sistema de alerta temprana sobre nuevas sustancias psicoactivas. Una delegación señaló que el abuso de los opiáceos era un problema tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, y pidió aclaraciones sobre los mejores enfoques para abordar la cuestión. Una delegación expresó su apoyo al resultado notable previsto para 2020, relativo a la estimación del número de víctimas ocultas de la trata de personas, y alentó a la Oficina a que colaborara estrechamente con otras organizaciones en esa esfera y a que evaluara la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible conexos.

10. En relación con el subprograma 7 (Apoyo normativo), una delegación dijo que las referencias al “extremismo violento” en el resultado notable previsto para 2020 ofrecían una visión errónea del mandato de la Oficina, y pidió que esa expresión se sustituyera por “prevención del terrorismo”. También observó que el mandato fundamental de la UNODC en la esfera de la prevención del terrorismo no se mencionaba en el texto.

11. Una delegación encomió la labor de la Oficina en el marco del subprograma 8 (Cooperación técnica y apoyo sobre el terreno), señaló con aprecio la iniciativa del Grupo de los Cinco del Sahel, y solicitó que se aclarase si la UNODC actuaba como entidad aparte en ese contexto o conjuntamente con la Alianza para el Sahel.

12. En relación con el subprograma 9 (Prestación de servicios de secretaría y apoyo sustantivo a los órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes y el Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal), una delegación propuso que en el párrafo 16.77 se sustituyera la oración “supervisar y promover la aplicación y el pleno cumplimiento de los tratados de fiscalización internacional de drogas” por “supervisar las sustancias sujetas a fiscalización internacional”, a fin de reflejar mejor la formulación del concepto acordada recientemente. Una delegación señaló además que la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes se debía tratar por separado y que la presentación de una propuesta consolidada para el subprograma no reflejaba las deliberaciones mantenidas por los Estados Miembros en Viena, por lo que se manifestó a favor de volver a incluir la propuesta de establecer el puesto de Asesor Jurídico de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes en la Secretaría. Asimismo, una delegación observó que la Junta había confirmado la clasificación de Botswana como país de tránsito, aunque la única asistencia que había ofrecido a ese respecto era capacitación para la presentación de informes sobre las convenciones relacionadas con la fiscalización de drogas. Se solicitó aclaración sobre la asistencia que podía proporcionar la UNODC para ayudar de manera más efectiva a los países de tránsito a llenar las lagunas existentes en la legislación de fiscalización de drogas.